

Tratado de las virtudes della
Venerable Madre María Evangelista
S. XVII

11 luglio

En este tratado la Madre Evangelista habla de las distintas clases y grados de virtudes. Distingue cuál es la virtud natural, cuál es la verdadera y la falsa virtud y cuál es la perfecta virtud, que ella compara con el oro finísimo de veinticuatro quilates.

In questo trattato Madre Evangelista parla dei diversi tipi e dei gradi delle virtù; distingue qual è la virtù naturale, la vera e la falsa, come anche quale la perfetta virtù (che ella paragona all'oro finissimo di 24 carati).

Avisa a los directores espirituales para que sepan discernir y no hagan daño a las almas que tienen a su cuidado, dejándose engañar por las solas apariencias.

Avverte i direttori spirituali di dover discernere e di non arrecare danno alle anime che hanno in carico, senza lasciarsi ingannare dalle sole apparenze.

La autora es la Madre Trinidad.

No tiene fecha.

Cuaderno cosido de 14 hojas tamaño cuartilla. Una hoja hace de portada con el título.

L'autrice è Madre Trinidad.

Non è datato.

Quaderno rilegato composto da 14 fogli formato quartino. Un foglio, riportante il titolo, corrisponde alla copertina.



Monastero Cistercense de la Santa Cruz
Casarrubios del Monte
(Toledo)

Anno 2012

†

Tratado de las Virtudes de la
V. Madre Maria Evangelista

+

Tratado de las virtudes della
Venerabile Madre Maria Evangelista



Una vez, estando recogida como suelo, con nuestro Señor y amándole con todo mi corazón y mi alma, me arrebató Su Majestad en espíritu, así de presto, y vi que estaba allá en el Cielo un libro algo grande, el cual estaba como en un facistol puesto. Y yo, como lo vi así, luego pasé por ello sin hacer caso de eso, aunque es verdad que me dijeron cuando me lo mostraron: *Libro de la Sabiduría de Dios*; mas yo, con todo eso, pasé por ello.

Una volta, stando raccolta come al solito con nostro Signore e amandolo con tutto il mio cuore e la mia anima, Sua Maestà mi rapì in spirito, improvvisamente, e vidi che nel cielo vi era un libro molto grande che era posto sopra un leggio: appena lo vidi, passai oltre senza farci caso, anche se è vero che mi fu detto, quando me lo mostrarono: *Libro della Saggezza di Dio*, ma io, pur sentendolo, passai oltre.

Pasó esto y luego, de allí a poquitos días, una mañana me dijo nuestro Señor que quería Su Majestad, y era su voluntad, que yo escribiese un tratadillo en el cual se enseñase y declarase algo del estado de las virtudes, y cuál era verdadera y perfecta virtud, y cuál era otra no tan perfecta, y cuál era también la falsa y aparente. Y, conforme a esto, cómo se podrá mejor conocer cuáles serán las verdaderas visitas y revelaciones de nuestro Señor con el alma, y cuáles las falsas y aparentes del demonio o de la imaginación.

Una mattina dopo che mi accadde questo, di lì a pochi giorni, nostro Signore mi disse che Sua Maestà voleva, e che era sua volontà, che io scrivessi un trattatello in cui si insegnasse e si dicesse qualcosa circa lo stato delle virtù: in particolare, dovevo scrivere su quale sia la vera e perfetta virtù, come anche quale non è quella perfetta, e quale è la falsa e apparente. Similmente, mi veniva richiesto di parlare del modo in cui è possibile conoscere meglio quali siano le vere visite e le vere rivelazioni di nostro Signore con l'anima, come anche quali siano le false e apparenti rivelazioni del demonio o dell'immaginazione.

Y aunque es verdad que yo me excusé de hacerlo como yo pude, diciendo a nuestro Señor que yo era mujercilla ignorante y flaca y miserable, y así no tenía habilidad ni capacidad para eso, ni aun para otras cosas de mucha menos importancia, no me aprovechó nada, porque Su Majestad dijo que Él me enseñaría y que, así, no tuviese miedo de errar. Con todo eso, aunque dije a Su Majestad que sí haría, pues Su Majestad lo mandaba y decía que me enseñaría, con todo eso me detuve y no puse mano en esto hasta que, una vez Su Majestad, viendo que yo no acababa de hacer lo que me mandaba, queriendo yo escribir una vez las cosas que suelo también por su voluntad, no pude, ni fue posible, ni tuve talento, ni habilidad, ni fuerzas para ello, sino que parecía que estaba tan impedida para eso como si no tuviera manos ni cabeza para ello.

E sebbene sia vero che mi scusai di farlo come meglio potevo (dicendo a nostro Signore che io ero solo una monachella ignorante, debole e miserabile; che non avevo abilità oratoria e che non ero portata né a queste cose importanti né a quelle più misere), non mi servì a niente, perché Sua Maestà disse che sarebbe stato Lui stesso ad insegnarmi cosicché non avrei avuto paura di sbagliare. Tuttavia, sebbene dissi a Sua Maestà che l'avrei fatto (poiché Egli stesso me lo ordinava e mi diceva che mi avrebbe insegnato), io mi bloccai e non feci nulla finché [non intervenne] Sua Maestà, vedendo che non portavo a compimento ciò che mi ordinava e volendo scrivere le cose di abitudine che devo compiere anche per suo volere (non potei far nulla, né mi fu possibile, né ebbi il talento di farlo, né l'abilità e nemmeno le forze

per farlo: sembrava solo che io fossi pesantemente impedita, come se non avessi né le mani né la testa per farlo).

Y así, conociendo ser aquella obra de nuestro Señor y que era su voluntad que escribiese aquello que Su Majestad me había dicho y yo rehusaba, tomé la pluma y comencé a escribir lo que nuestro Señor me había mandado. Pero antes que lo escribiese, y después de habérmelo mandado nuestro Señor otra vez, estando recogida como suelo, amando a nuestro Señor en todo mi corazón y mi alma, y habiendo ya –como he dicho–, visto otra vez aquel libro de la sabiduría de Dios, me arrebató Su Majestad en espíritu y me hallé en el Cielo. Y luego me mostraron allá un libro grande y muy rico, el cual estaba guarnecido todo de oro finísimo y piedras preciosas. Y estaba puesto en un facistol este libro de la majestad y sabiduría de Dios; y en él estaban estampadas y dibujadas, por mano de aquel grande y poderoso Señor y maestro de la sabiduría infinita, los altísimos y soberanos misterios de la Santísima Trinidad, de la sacratísima humanidad y encarnación de Jesucristo nuestro Señor. De tal manera, que en aquel dibujo y estampa se veían y conocían, altísima y divinamente, aquellos altísimos misterios, por un modo tan divino y tan alto que no hay entendimiento que lo pueda entender ni alcanzar. Y luego que así me lo hubieron mostrado, la cual vista causó en mi alma muy grande suspensión y admiración, me dijeron, y yo lo conocí en él:

E così, riconoscendo che quell'opera era di nostro Signore e che era sua volontà che si scrivesse ciò che Sua maestà mi aveva detto (ma che io rifiutavo), presi la penna e cominciai a scrivere ciò che nostro Signore mi aveva ordinato. Tuttavia, prima di scrivere, e dopo che mi fu nuovamente ordinato da nostro Signore, raccolta come al solito, amando nostro Signore con tutto il mio cuore e con tutta la mia anima e avendo già visto, come ho già detto, un'altra volta il libro della saggezza di Dio, Sua maestà mi rapì in spirito e mi condusse al Cielo. Mi fu quindi mostrato un libro grande e molto prezioso, ornato con oro finissimo e pietre preziose: in esso (si trattava del libro della maestà e della saggezza di Dio, posto su di un leggio), erano stampate e disegnate dalle stesse mani del grande e del potente Signore e maestro della saggezza infinita, gli altissimi e sovrani misteri della Santissima Trinità, della sacratissima umanità e incarnazione di Gesù Cristo nostro Signore. E in quei disegni e in quelle stampe si vedevano e si potevano conoscere, in maniera profonda e divina, quegli altissimi misteri in una maniera così divina e così profonda che non può esistere un'intelligenza che lo possa comprendere né raggiungere. E dopo che mi venne mostrato, cosa che provocò nella mia anima una lunga estasi e meraviglia, mi fu detto (e lo compresi in esso):

Este es el Libro de la Sabiduría de Dios, del cual, como fuente y río caudaloso, manan y van arroyos de agua de divina sabiduría a las almas puras. Y de ahí te darán y comunicarán a ti tu parte, para que con ella hagas lo que a ti [te] parece y dices, que por ti sola no puedes tener fuerza ni valor ni verdadera sabiduría.

Questo è il libro della Saggezza di Dio dal quale, come fonte e fiume rigonfio di acque, sgorgano e fuoriescono rivoli d'acqua della divina saggezza alle anime pure. E da qui ti verrà dato, e ti sarà comunicato, ciò che ti spetta affinché con essi tu faccia ciò che vuoi e dici, giacché da te sola non puoi avere né forza, né potenza, né la vera saggezza.

Y luego que hube oído esto y visto este sacratísimo libro de la manera que he dicho, y aquellos divinos y sacratísimos misterios en él, vi que venían por aquellas divinas y celestiales moradas una santa procesión muy bien ordenada, y compuesta de aquellos santos y bienaventurados moradores de aquella celestial Jerusalén; en la cual, y al cabo de ella, venía

la Majestad de Jesucristo nuestro Señor y su santísima Madre. Y luego vi que llegaron, de aquella manera y en aquel orden, a aquel sacratísimo libro; y comenzando a pasar por su orden por delante de él, llegó el primero de aquellos santos y bienaventurados que allí venían. Y volviéndose con grandísima reverencia al santísimo libro –el cual estaba abierto–, se detuvo allí y lo miró con grandísima atención. Y entendió en él muchos de aquellos divinos y sacratísimos misterios que allí había. Mas, con todo eso, dando a entender que no podía alcanzar ni entender ni penetrar toda la grandeza infinita que allí había, encogiendo sus hombros, pasó adelante.

E dopo che ebbi udito questo e visto il sacratissimo libro (come ho appena detto), e quei divini e santissimi misteri in esso contenuti, vidi che da quelle divine e celestiali dimore veniva una santa processione molto ben composta e formata da santi e da beati abitanti di quella celestiale Gerusalemme: chiudeva la processione la Maestà di Gesù Cristo nostro Signore e la sua santissima Madre. E vidi che, sempre in quella maniera e secondo quel determinato ordine, giunsero al santissimo libro; cominciando a sfilarvi dinanzi ordinatamente, vi giunse dinanzi il primo dei santi e dei beati della processione: questi, volgendosi con una profonda riverenza al Santissimo libro, che era aperto, si fermò e lo guardò con una profonda attenzione. Apprese dal libro molti dei santissimi e divini misteri che conteneva ma facendo capire che non poteva raggiungere, né intendere, né penetrare l'infinita grandeza che il libro conteneva; scuotendo il capo si allontanò da esso.

Y luego, por su orden, los demás que se le seguían, los cuales, haciendo lo mismo que el primer glorioso santo, pasaban; y unos entendían y alcanzaban más de aquellos divinos misterios, y otros menos, conforme a la sabiduría que les era comunicada de aquella divina fuente y mar de la infinita sabiduría de la Majestad de nuestro gran Dios y Señor.

In seguito sfilarono gli altri che lo seguivano, secondo il loro ordine, ripetendo ciò che il primo glorioso santo aveva fatto: alcuni comprendevano e penetravano maggiormente quei divini misteri, mentre altri di meno, conformemente alla saggezza che era stata loro comunicata da quella fonte divina e dal mare dell'infinita saggezza della Maestà del nostro grande Dio e Signore.

Estando así suspensa, mirando estas maravillas y grandezas que allí pasaban, y no habiendo conocido hasta entonces ninguno de aquellos santos que habían pasado, vi que llegó, después de haber pasado algunos, el glorioso San Lorenzo mártir, al cual glorioso santo conocí luego. Y después todos los demás santos que pasaron, que fue de mucho consuelo para mi alma. Y llegando aquel glorioso santo al sacratísimo libro con mucha reverencia, lo miró con mucha atención, como los demás santos que habían pasado. Y allí entendió de aquellos altísimos y divinos misterios mucho más, a mi parecer, que ninguno de los demás santos que habían pasado. Mas, con todo eso, encogiendo sus hombros como los demás santos, daba a entender que no podía alcanzar ni entender la alteza incomprendible de aquellos divinos misterios.

Restando così estasiata nel vedere queste meraviglie e le cose grandi che avvenivano ma non riconobbi nessuno dei santi che erano sfilati finché non vidi che giunse, dopo altri che erano già passati, il glorioso San Lorenzo martire, che riconobbi in seguito (e dopo di lui tutti gli altri santi che sfilarono, cosa che fu di grande consolazione per la mia anima). Giunto con profonda riverenza dinanzi al sacratissimo libro, il glorioso santo lo guardò con molta attenzione, come avevano fatto gli altri santi: e, a mio parere, vi apprese gli altissimi e divini misteri, molto più di tutti gli altri santi che lo avevano preceduto. Tuttavia, pur essendo

accaduto questo, scuotendo il capo come tutti gli altri santi, fece capire che non poteva raggiungere né intendere l'altezza incomprensibile di quei divini misteri.

Pasó este glorioso santo y luego pasó el bienaventurado San Pedro apóstol, el cual glorioso santo, llegando al sacratísimo libro, se volvió a él con grandísima reverencia, como los demás santos; y lo miró con muy grande atención, y se detuvo allí un poco. Y este glorioso santo entendió, a mi parecer, muchísimo más que ninguno de los demás santos que habían pasado, de los altísimos misterios. Y tanto, que me quedé admirada de tan alta sabiduría y modo de entender aquellos altísimos y divinos misterios. Mas, con todo eso, encogiendo sus hombros como los demás santos, pasó adelante, dando a entender que no alcanzaba ni entendía toda la grandeza de aquellos altísimos y divinos misterios.

Questo glorioso santo sfilò e dopo di lui venne il beato San Pietro apostolo il quale, giunto al sacratissimo libro, si girò verso di esso con profonda riverenza come avevano fatto gli altri: lo guardò con profonda e grande attenzione attardandosi un poco. Questo glorioso santo, secondo il mio parere, capì infinitamente di più quegli altissimi misteri rispetto a tutti gli altri santi che erano sfilati prima ed io stessa fui sorpresa da una così profonda saggezza e dal modo di comprendere quegli altissimi e divini misteri: tuttavia egli, scuotendo il capo come tutti gli altri, passò oltre facendo capire che non aveva raggiunto e né poteva comprendere pienamente la grandeza di quegli altissimi e divini misteri.

Pasando este glorioso santo, llegó el bienaventurado San Juan, apóstol y evangelista, el cual glorioso santo a aquel sacratísimo libro se volvió a él con grandísima reverencia y lo miró con muy gran atención. Y allí conoció, altísima y divinamente, de aquellos sacratísimos misterios. Y fue tanto lo que entendió este glorioso santo de estos sacratísimos misterios, que me parece a mí exceder a todos los demás santos que habían pasado. Mas, con todo eso, encogiéndose y dando a entender que no entendía toda la grandeza que allí había, pasó adelante como todos los demás santos.

Dopo che si fu allontanato questo glorioso santo, giunse il beato San Giovanni apostolo ed evangelista il quale si voltò verso quel sacratissimo libro con profonda riverenza e lo guardò con profonda e grande attenzione. E conobbe in maniera altissima e divinamente, quegli altissimi misteri: questo glorioso santo comprese in maniera talmente grande quei santissimi misteri che mi parve superare tutti gli altri santi che erano sfilati prima. Tuttavia, scuotendo anch'egli il capo, e facendo capire che non intendeva la completezza della grandeza che vi si trovava nel libro, sfilò come tutti gli altri santi.

Y luego llegó la sacratísima Virgen Nuestra Señora, la cual sacratísima Señora Nuestra, llegando con muchísima reverencia al sagrado libro, lo miró con grandísima atención y se detuvo allí un poquito. Y allí conoció esta soberana Señora Nuestra, mucho más alta y divinamente que todos los demás santos juntos que habían pasado, de aquellos altísimos y divinos misterios. Mas, con todo eso, haciendo una manera de encogimiento, como quien no lo alcanzaba ni comprendía toda la grandeza que allí había, pasó adelante como los demás santos.

Dopo giunse la Santissima Vergine Nostra Signora la quale, arrivando con infinita riverenza al libro sacro, lo guardò con profonda attenzione e vi sostò dinanzi un pochino: la sovrana Signora Nostra conobbe quegli altissimi e divini misteri più profondamente e divinamente rispetto a tutti gli altri santi messi insieme che erano sfilati prima di lei. Tuttavia, in qualche modo scossa come una persona che non poteva comprendere tutta la grandeza che il libro conteneva, passò oltre come tutti gli altri santi.

Y luego llegó la Majestad de Jesucristo nuestro Señor. Y luego que llegó Su Majestad, se volvió al sacratísimo libro como los demás santos que habían pasado y lo miró. Y luego alcanzó y entendió y comprendió, altísima y perfectísima y enteramente, todos aquellos altísimos y divinos misterios que allí estaban en aquel sacratísimo libro. Y luego pasó adelante Su Majestad, sin encogerse ni hacer ningún mudamiento de no haber entendido perfectísimamente toda la grandeza incomprensible de aquellos divinos y soberanos misterios; mas antes, dando a entender Su Majestad que lo entendía y alcanzaba y penetraba todo perfectísimamente, como Señor y Maestro de aquella obra, en cuyo pecho y sacratísima Persona se habían obrado y estaban aquellos sacratísimos y divinos misterios.

Dopo giunse la Maestà di Gesù Cristo nostro Signore, si volse al sacratissimo libro come gli altri santi che erano sfilati prima e lo guardò. E raggiunse, intese e comprese, in maniera altissima, perfettamente ed interamente, tutti quei profondi ed altissimi misteri divini che erano contenuti nel sacratissimo libro. Dopo Sua Maestà passò oltre senza turbarsi e senza alcun mutamento nel volto ([come accaduto a quanti] non avevano compreso perfettissimamente tutta l'incomprensibile grandeza di quei divini e sovrani misteri: invece sua Maestà, facendo capire che li comprendeva, che li raggiungeva e che li penetrava tutti perfettissimamente giacché [Egli è il] Signore e Maestro di quella opera, nel cui petto e nella sua sacratissima Persona si erano operate ed erano quei sacratissimi misteri divini).

Y luego que hubo pasado Su Majestad y toda aquella sagrada procesión, llegaron en aquella forma cada uno de aquellos santos y bienaventurados a su asiento y lugar de paz y descanso y gloria eterna, en compañía de aquella sacratísima Virgen Nuestra Señora, y de la majestad, grandeza y bondad y sabiduría infinita de Jesucristo nuestro gran Dios y Señor.

E dopo che fu passata Sua Maestà e l'intera santa processione, giunsero nel medesimo modo ciascuno dei santi e dei beati alla loro dimora (luogo di pace, riposo e gloria eterna) in compagnia della sacratissima Vergine Nostra Signora, e della maestà, grandeza, bontà e saggezza infinita di Gesù Cristo nostro immenso Dio e Signore.

Todo lo cual yo, miserable indigna de ver ni entender tales misterios y grandezas de la Majestad de nuestro gran Dios y Señor, estuve mirando, suspensa mi alma y admirada y llena de muy gran consuelo de ver tales maravillas y misterios y grandezas, como Su Majestad allí le enseñó y descubrió. Y después que había pasado este rato, el cual fue algo largo, no vi más aquellas grandezas y misterios. Y yo quedé, de esta visita y misterio que nuestro Señor me hizo, mi alma llena de admiración y de muy gran consuelo. Y en muchos días no se apartó de mi alma, ni pudo la memoria de esta misericordia tan grande que nuestro Señor me hizo. Y siempre traía en mi alma y en mi corazón impresa la memoria de aquel sacratísimo libro de la majestad y sabiduría de Dios. Por lo cual, y por todo lo que Su Majestad hace, sea bendito para siempre. Amén.

[Questo è] Tutto ciò che io, miserabile [e] indegna di vedere e nel capire tali misteri come anche la grandeza della Maestà del nostro gran Dio e Signore, ho visto con l'anima estasiata e ricolma di profonda consolazione nel vedere così tante meraviglie, e misteri, e grandezze, secondo quanto insegnatomi e mostratomi da Sua Maestà. E dopo che fu passato questo momento, cosa che durò per molto, non vidi più quelle grandezze e quei misteri. E io, da questa visita e dal mistero che nostro Signore mi fece, rimasi con l'anima ricolma di ammirazione e di profondissima consolazione: per molti giorni ancora fu così e non dimenticai questa misericordia così grande che mi fece nostro Signore. E sempre portavo nella mia anima e nel mio cuore impresa la memoria di quel sacratissimo libro della maestà e

della saggezza di Dio per il quale, e per tutto ciò che Sua maestà fa, sia benedetto per sempre.
Amen.

Síguese el tratado de las virtudes
que escribió después de la visita

Segue il trattato delle virtù
che scrisse in seguito alla visita

+

Movida de nuestro Señor y por su voluntad y obediencia –sin la cual una mujercilla miserable como yo y tan ignorante e insuficiente para ninguna cosa, no se puede atrever a hablar ni escribir, ni es razón que tal atrevimiento tenga–, diré en esta parte lo que nuestro Señor me enseñare. Pues para hacer esto no tengo otros libros ni otro maestro sino Su Majestad, el cual, con la luz que da a mi alma y con lo que le enseña y descubre de su voluntad, hablo y escribo lo que me manda y enseña. Y así diré, conforme a esto, lo que es de mi intento y de voluntad de nuestro Señor, que es tratar cuál sea, entre el estado de las virtudes, el más perfecto de ellas y cuál el menos, y cuál sea falsa o aparente virtud; y conforme a esto, cómo se podrán mejor conocer. Y cuáles son las verdaderas visitas y revelaciones de nuestro Señor y sus santos, y cuáles las falsas o aparentes de la imaginación o del demonio.

Mossa da nostro Signore e per sua volontà ed obbedienza (senza la quale una miserabile monachella tanto ignorante ed insufficiente per nessuna cosa, come sono io, non può azzardare né a parlare né a scrivere, come è peraltro giusto che sia), in questa parte dirò ciò che nostro Signore mi ha insegnato. E, poiché per fare questo non ho né altri libri né un altro maestro che non sia Sua Maestà (il quale, con la luce che dà all'anima mia per mezzo della quale le insegna e le rivela la sua volontà), dico e scrivo ciò che mi ordina ed insegna. E, pertanto, conforme a questo, dico che la mia intenzione e la volontà di nostro Signore è di parlare di quale sia tra lo stato delle virtù, il più e il meno perfetto di esse, quale sia la falsa e l'apparente virtù e come si potranno conoscere adeguatamente. E, similmente, quali sono le vere visite e rivelazioni di nostro Signore e dei suoi santi, e quali invece le false o apparenti [frutto] dell'immaginazione o del demonio.

Y esto es lo que es más de mi intento. Y así digo que, así como hay oro falso y oro fino, y ese mismo oro fino [es] uno más perfecto que otro y más subido de quilates, así en las mismas virtudes y en el estado de ellas hay unas que son como oro falso, porque aunque parece que son virtudes y tienen esa apariencia, no lo son, sino vanidad y mentira. Y hay otras también sin estas que, aunque es verdad que parecen y que realmente lo son, son muy bajas y de muy poco valor. Pero hay otras también sin estas que son como oro finísimo de veinticuatro quilates, las cuales son una excelentísima disposición para que nuestro Señor obre en el alma que está en tal estado de perfecta virtud. Y la posee y tiene sus abundantísimas y particulares misericordias y mercedes, visitándola por sí mismo y por sus santos, comunicándose con la tal alma y comunicándole sus secretos divinos y soberanos.

E questa è la ragione profundadella mia intenzione. Così dico che, come c'è il falso oro e l'oro fino, e lo stesso oro fino è più perfetto di altri con l'aumento dei carati, così tra le virtù e nel loro statoci sono quelle paragonabili all'oro falso: infatti, sebbene sembri che siano virtù e abbiano anche la loro apparenza, esse non lo sono poiché sono solo vanità e menzogna. E ci sono anche altre virtù senza queste, che sebbene sembrino delle virtù e lo siano realmente, sono molto basse e di infimo valore. Ma ve ne sono anche altre che sono paragonabili all'oro finissimo di 24 carati, le quali sono un'eccellente disposizione affinché

nostro Signore operi nell'anima che si trova in questo stato di perfetta virtù. E nostro Signore la tiene in grande considerazione, e vi riversa le sue abbondantissime e specialissime misericordie e grazie, visitandola lui stesso o per mezzo dei suoi santi, parlando a quest'anima e comunicandole i suoi divini e sovrani segreti.

Y así, cuando la tal alma dijere que tiene visitas y revelaciones de nuestro Señor, mucho camino hay andado para que se pueda entender y creer que es nuestro Señor el que hace esas obras. Mas, por el contrario, cuando no hay en el alma esta perfección de virtud ni esta disposición, sino que tiene aquella virtud más baja y de pocos quilates, no hay tanta seguridad ser nuestro Señor el que hace esta obra si dice que la visita nuestro Señor, sino que por ventura lo hacen y mueven otras muchas y diversas cosas que pueden hacer esto.

Così, quando una tale anima affermasse di avere visite e rivelazioni di nostro Signore, c'è molta strada da fare per poter capire e credere che l'autore di queste visite sia nostro Signore. Ma, al contrario, quando nell'anima non c'è questa perfezione della virtù o questa disposizione, bensì quella virtù più bassa e di pochi carati, non è così sicuro che sia nostro Signore che opera queste cose benché essa lo dica, in quanto può forse dipendere anche da altre e diverse cose che possono compiere ciò.

Y así, digo que para ir declarando lo que es mi intención, que hay una virtud en algunas almas falsa y aparente, porque estando llena la tal alma de vanidad y liviandad, quiere mostrar y muestra una falsa y aparente virtud. Y yo no hablo aquí de esta, tanto como eso, ni quiero tratar mucho de ella, porque cual es la causa tal será el efecto de ella. Y así digo que cual es la virtud del alma tal será la obra y el efecto que de ella saliere.

E così dico che, per essere franchi nel parlare, che in alcune anime c'è una virtù falsa ed apparente perché essa, essendo tale anima ricolma di vanità e frivolezze, vuole mostrare (e mostra) una falsa ed apparente virtù. Io, però, non voglio parlarne né soffermarmi troppo su di essa, perché l'effetto sarà dato dalla sua causa: dico pertanto che in base a quali siano le virtù dell'anima, tali saranno le opera e gli effetto da essa prodotti.

Y así, por la mayor parte será vanidad y mentira lo que saliere del alma vana y llena de aquella falsa virtud; sino lo que digo y de lo que quiero tratar más en particular, es que sin esta falsa virtud hay otra que, aunque no lo es, no es tampoco de las que merecen nombre de oro muy fino. Y esta es una virtud natural que mora y está en algunas almas, la cual tiene su principio y por ventura llega a tener su fin en el natural con que nuestro Señor la crio. De manera que con ese vive y ella por sí no ha adquirido ni adquiere nada, ni ha granjeado ninguna cosa, sino que así vive con tibieza y con aquel natural con que nuestro Señor la crio, sin aprovecharse de él para con él llegar al perfecto amor de Dios; ni ir obrando, con esa virtud natural que nuestro Señor le ha dado, obras que nazcan más de un perfecto amor de Dios, que no ya de buen natural e inclinación.

Dunque, per la maggior parte sarà vanità e menzogna ciò che esce dall'anima vana e piena di quella falsa virtù; ma aggiungo anche che vorrei parlare maggiormente di un'altra cosa: il fatto cioè che, oltre a questa falsa virtù ce n'è un'altra che, sebbene non lo sia veramente, non è nemmeno di quelle che meritano il grado di oro molto fino. E si tratta di una virtù naturale che dimora ed è presente in alcune anime, la quale virtù ha il suo principio e, forse, può avere il suo fine nella natura con cui nostro Signore la creò. Cosicché vive con essa e da se stessa non ha acquisito né acquisisce nulla, né ha guadagnato qualcosa in quanto vive con tiepidezza e con quella natura con cui nostro Signore l'ha creata, senza approfittare di lui per giungere con lui al perfetto amore di Dio; né, con questa virtù naturale che nostro Signore

le ha dato, poter compiere opere che nascono più da un perfetto amore di Dio, che da una buona inclinazione dal punto di vista meramente naturale.

El alma que esta virtud tuviere, no está en buena disposición para que nuestro Señor obre en ella estas particulares obras suyas de que aquí hablamos. Y así, quien esta virtud tuviere y tuviere con ella esas otras cosas particulares de que hablamos, yo no daré mucho crédito a ellas. Y el modo que puede haber para conocer ser esta natural virtud y no perfecta ni nacida principalmente de un perfecto amor de Dios, es en que toda la vida se está esta alma en un ser y se va a un paso, sin subir ni medrar en la virtud y perfecto amor de Dios. Y que nunca tuvo ni tiene dificultades que vencer, ni tampoco propio conocimiento que la trastorne y revuelva, y la haga avivar y le ponga espuelas para salir de esa tibieza y flojedad, y caminar a buscar con él la perfecta virtud y amor de Dios que no tiene. En estas y en otras cosas se podrá conocer la falta que hay en esta virtud.

L'anima che abbia questa virtù non è in una buona disposizione affinché nostro Signore operi in essa queste particolari sue opere di cui stiamo parlando ed io stessa, pertanto, non darò alcun credito a chi possiede questa virtù (e con essa le altre cose particolari di cui abbiamo parlato). E le modalità con cui si può conoscere questa naturale virtù che non è perfetta, né generata da un perfetto amore di Dio, è il fatto che tutta la vita quest'anima sarà sempre la stessa e non avrà mai un movimento, senza salire né crescere nella virtù e nel perfetto amore di Dio. E, inoltre, non ebbe mai né ha delle difficoltà da superare, né la conoscenza di se stessa che la sconvolga e la scuota, e la faccia ravvivare e le dia la spinta necessaria per uscire dalla sua timidezza e flaccidezza, e camminare per cercare con essa la perfetta virtù e l'amore di Dio che non possiede. In queste e in altre cose si potrà conoscere la mancanza che c'è in questa virtù.

Hay otra virtud también sin esta, que no es tampoco de buena disposición en el alma para que nuestro Señor obre en ella estas misericordias suyas de que hablamos. Y esta es una virtud también natural, aunque diferente de la pasada, que está en el alma que la posee y tiene. La cual la inclina y aficiona naturalmente al bien y a todo lo que es virtud, de tal manera que realmente la busca y la desea con muchas veras, porque como la virtud de suyo es una cosa tan buena y amable para todos los ánimos bien compuestos y de buen natural y razón, quien este buen natural tiene algunas veces se va con él tras la virtud y todo lo que le parece bueno, con grande fuerza y prontitud. Y más si ahí se mezcla –como será por ventura muy de ordinario– algún poco de natural apetito y un deseo muy interior y secreto de aventajarse y engrandecerse, y desear y alcanzar y poseer todo lo que desea y le parece bueno o razonable.

C'è anche un'altra virtù, anch'essa non di buona disposizione per l'anima affinché nostro Signore operi in essa le sue misericordie di cui parliamo. E anche questa è una virtù naturale, sebbene differente dalla precedente, che è nell'anima che la possiede. Questa virtù inclina e affeziona l'anima in modo naturale al bene e a tutto ciò che è virtù, di modo che realmente la cerca, anelando ad essa con molto desiderio, giacché la virtù è una cosa di per sé molto buona e amabile per tutte le anime ben disposte, buone e ragionevoli: chi possiede questa bontà naturale alcune volte si orienta con grande forza e prontezza alle virtù ed a tutto ciò che sembra buono. E [aggiungo che] si mescola qui (come forse accade sovente) un po' dell'appetito naturale e un desiderio profondo, ed un segreto interiore di avvantaggiarsi e ingrandirsi, e desiderare di raggiungere e possedere tutto ciò che desidera e che le sembra buono o razionale.

Hácele entonces desear la virtud con mucha más eficacia y vehemencia; y una de las pruebas para conocer no ser esta virtud de las que decimos que son como oro fino de

veinticuatro quilates, es esta: ver esta alma de tal suerte aficionada a lo que desea, aunque sea o parezca virtud y oro fino, que parece que por alcanzar lo que desea revienta, y lo desea con tal fuerza y tan sin medida, que la hace vivir con una pena y desasosiego y desconsuelo, que parece que no trae contento ni paz jamás en su alma.

Le fa poi desiderare la virtù con molta più efficacia e passione; ed una delle prove per conoscere che questa virtù non è una di quelle di cui diciamo che sono come oro fino di 24 carati, è la seguente: vedere quest'anima in questa condizione, cioè affezionata talmente a ciò che desidera, anche se può essere o sembrare virtù e oro fino, credendo che per raggiungere ciò che desidera scoppierà, e lo desidera con una tale forza e con un desiderio così spasmodico, che la fa vivere in pena, tristezza e in modo sconsolato, cosicché sembra che non abbia mai pace nella sua anima.

Y para que pueda conocer la persona a cuyo cargo está el mirar y encaminar esa alma, el afecto y hondura de ella, y aunque solo nuestro Señor es bastante y poderoso para alcanzar esto con efecto y verdad, mire si esta alma se aficiona con afecto y voluntad algunas veces a algunas o alguna cosa fuera de la virtud, aunque no sea mala, como es amor de alguna cosa particular que sea hacienda, u honra, o amor de parientes, u otra cosa semejante. Si algo de esto se le pega a la tal alma, señal es que aquel buen natural que decimos, aunque tampoco por sí solo tiene verdadera sustancia, anda también unido con esta falta de desear y apetecer con exceso lo que se le antoja y querría. Cuando esta virtud está y mora, y le parece y dice que le apareció nuestro Señor y sus santos y le hablan, yo no aseguro eso por verdadero.

E affinché la persona che ha l'incarico di guardare e indirizzare quest'anima possa conoscere l'affetto e la profondità di essa – sebbene solo nostro Signore possa far tutto da solo e sia necessariamente forte per raggiungere questo in pienezza e verità – guardi se quest'anima si affeziona ogni tanto con affetto e volontà a qualche cosa che non sia virtù (sebbene non sia in sé un male) come, ad esempio, l'amore verso alcune cose particolari che possono essere la casa, l'onore, l'amore dei parenti, o cose simili. Se quindi qualcosa riesce ad attaccarsi a quest'anima vuol dire che la bontà naturale di cui abbiamo parlato, sebbene non abbia da se stesso vera sostanza, si va unendo anche alla mancanza di desiderio e insieme all'appetire spasmodicamente, quasi fosse un capriccio, ciò che desidera. E se un'anima in cui questa virtù è presente e dimora, affermasse che le sembra (o ne fosse convinta) che le è apparso nostro Signore e suoi santi, o che gli abbiamo parlato, io non assicuro che sia vero.

Hay otra virtud que es la verdadera y como aquel oro finísimo que decíamos, la cual está y mora en el alma a quien nuestro Señor ha hecho merced de darle e infundir en ella esta tan rica y preciosa joya. La cual virtud mira y se endereza perfectísimamente a solo Dios; y por Él obra y en Él solo tiene hecho su asiento; y a Él solo mira y desea en el más interior suyo. Y sus deseos y movimientos, en aquel particular de obrar virtud y ejercitarla, no parecen que tienen ya parte en el buen natural ni en otra cosa que la pueda mover a hacer aquellas obras y actos de virtud, sino solo su Dios y Señor, que es el que tiene ya como tomada la posesión de su casa y de su alma. Y de esta manera nacen de Él todos sus deseos y sus obras y a Él vuelven.

C'è un'altra virtù, che è quella vera e come l'oro finissimo di cui parlavamo, che è presente e dimora nell'anima cui nostro Signore ha fatto grazia di dare e infondere un così ricco e prezioso gioiello. Questa virtù tende e si indirizza perfettamente solo a Dio, e per Lui opera e solo in Lui trova il proprio riposo: e, inoltre, guarda e desidera solo lui nel suo intimo più profondo. E i suoi desideri e movimenti, in quel particolare modo di operare nella virtù e nell'esercitarla, non sembrano che appartengano alla bontà naturale oppure ad altre cose che

la possono muovere a compiere quelle opere e quegli atti di virtù, se non solo il suo Dio e Signore, che è colui che ha già come preso possesso della sua casa, cioè della sua anima: In questa maniera da lui nascono tutti i desideri e le opere che [poi] a lui tornano.

Y cuando por parte del demonio, o del natural estragado y vicioso con que nacemos y traemos siempre a costas por cruz bien pesada, por bien que lo queramos refrenar y domar, se levanta en esta alma algún terremoto de tentaciones y contrariedades, que parece que en aquel tiempo anda todo revuelto, y el natural tira por sí; y en alguna manera parece que él se quiere hacer el señor y el mandón, y algunas veces parece que sale con la suya en algunas cosillas, y sin licencia parece que sea, y lo del pie a la mano un poco; cuando esto se moviere en esta alma virtuosa que así tiene hecho su asiento en el Señor, no hay que pensar por eso ni por pensamiento que no es esta verdadera virtud, ni que no está arraigada en el alma. Antes es, sin duda, que saldrá de ahí mucho más firme y más segura y más perfecta, y por ventura más agradable a los ojos de su Dios y Señor, con el sentimiento y dolor de esas culpas, y con el conocimiento más claro de su miseria y poquedad, y de la bondad de nuestro Señor que la sufre y perdona.

E quando da parte del demonio (o per colpa della natura concupiscibile e viziosa con cui nasciamo e portiamo sempre come una croce ben pesante sulle spalle), pur volendo frenarlo e domarlo, solleverà in quest'anima un terremoto di tentazioni e di contrarietà, sembrando che in quel momento vada tutto alla rovescia (cosa che la natura avvalorerà); e che in qualche modo egli voglia diventare il signore e il comandante, e alcune volte sembri, che vinca lui, senza permesso dell'anima, quest'anima virtuosa (che trova la sua pace nel Signore) non si deve preoccupare né di questo né di qualsiasi cosa che non sia la vera virtù, nella quale è radicata. La verità è che, senza dubbio, uscirà da questa situazione molto più ferma e molto più sicura e molto più perfetta e forse anche più gradevole agli occhi del suo Dio e Signore, con il sentimento ed il dolore di queste colpe, e con la conoscenza più chiara della sua miseria e della sua pochezza, come anche della bontà di nostro Signore che la sopporta e la perdona.

Y una de las verdaderas señales que puede haber, sin otra que diré, para conocer la verdadera virtud es esta: si saca, con la misericordia de nuestro Señor y con su ayuda, este provecho que hemos [sacado] de las faltas en que cayó por su miseria algunas veces; y muchas [veces] será permisión de nuestro Señor para mayor bien de esta alma, a quien Su Majestad tanto ama. Y así, tengo por mejor en alguna manera estas faltas, pues muchas veces saca nuestro Señor, por su bondad y sabiduría, sobra de bienes, que aquellas como sobras de virtud que decíamos de aquellas almas, que no las mueve tan perfectamente a obrar solo el amor de nuestro Señor, sino aquellas causas y naturales que decíamos.

Ed uno dei veri segnali che ci possono essere, senza un altro che dirò dopo, per conoscere la vera virtù è questo: se trae profitto, con la misericordia di nostro Signore e con il suo aiuto, quale frutto delle mancanze in cui, alcune volte, è caduta a causa sua miseria – e molte volte nostro Signore permetterà tutto questo, per il maggior bene di quest'anima tanto amata da sua Maestà. E così, credo siano meglio in un certo modo queste mancanze perché spesso nostro Signore, per la sua volontà e la sua saggezza ricca di beni, riesce a farne uscire un sovrappiù di beni che queste specie di briciole di virtù che dicevamo erano presenti in quelle anime che non permettono loro di muoversi tanto perfettamente nell'agire solo per l'amore di nostro Signore, e non quelle cause e fattori naturali di cui abbiamo parlato detto.

La otra señal de verdadera virtud y perfecto amor de Dios, es que nunca el alma que la tiene y posee se pega con efecto a ninguna cosa de la tierra, sino que todo lo trae debajo de los pies. Y solo su Dios es su bien y riqueza, y su principio en todas las cosas y su último fin de

ellas. Y digo con efecto, porque bien podrá ser que haya algunos acometimientos, mas no la derriban, y que adelgace un poco, mas con la gracia de nuestro Señor no quebrará.

L'altro segnale della vera virtù e del perfetto amore di Dio è il fatto che l'anima che la possiede non si attacca mai ad alcuna cosa della terra, ma tutto pone sotto i suoi piedi. E solo il suo Dio è il suo bene e la sua ricchezza, il suo principio in tutte le cose e il suo ultimo fine in esse. E dico efficacemente perché potrebbe anche essere che ci siano alcuni attaccamenti, ma non l'abbatteranno giacché, benché la renderanno più debole, con la grazia di nostro Signore non cederà.

Dicho he ya y declarado como he podido, lo que nuestro Señor me ha enseñado para conocer algo del estado de las virtudes; y cuál es virtud falsa y cuál es virtud de pocos quilates y de no tanto valor, aunque obrada con caridad; y también lo que es virtud perfecta y como un oro muy fino de veinticuatro quilates. Diré ahora, con la gracia de nuestro Señor, lo que es más de mi intento y voluntad de nuestro Señor.

Ho già detto e dichiarato come ho potuto, ciò che nostro Signore mi ha insegnato per conoscere qualcosa dello stato delle virtù; qual è la virtù falsa e qual è la virtù di poco valore, cioè di pochi carati, sebbene sia ornata della carità; e anche quale sia la virtù perfetta (come fosse di oro molto fino di 24 carati). Dirò ora, con la grazia di nostro Signore, ciò che è più vicino ancora al mio intento e volontà di nostro Signore.

Y así digo que, [en] cuanto a lo que toca a aquella falsa y aparente virtud que dije, que aunque lo parecía no lo era ni hay que gastar mucho tiempo en eso, porque, como he dicho y es cosa bien sabida, todo lo que saliere de mentira y vanidad será mentira y liviandad por la mayor parte, si no fuese algún caso raro y muy extraordinario en que la sabiduría infinita de nuestro Señor quisiese, por sus altos juicios, manifestarse y comunicarse, y hablar algún secreto suyo para algún alto fin a aquella alma perdida y aborrecida en sus ojos por su pecados y vanidades, como lo hizo Su Majestad con San Pablo, perseguidor de su Iglesia. Y así, cuando Su Majestad tal cosa hiciera alguna vez, ello se descubrirá bien presto ser Su Majestad el que hace esas maravillas y esa obra por los efectos que obrará en esa alma, los cuales será dar luz para conocerse y enmendarse de sus pecados y vanidades, y tener efecto y sustancia de bien en lo que se le ha descubierto y se le ha dicho de parte de nuestro Señor.

E così dico che, per ciò che riguarda quella falsa e apparente virtù di cui ho parlato (la quale, cioè, pur essendo falsa sembra essere la vera virtù) non è necessario perdersi altro tempo perché, come ho detto ed è cosa risaputa, tutto ciò che esce dalla menzogna e dalla vanità sarà per la maggior parte solo menzogna e leggerezza, al di là di qualche caso raro e profondamente straordinario in cui la saggezza infinita di nostro Signore volesse, per suo personale giudizio, manifestarsi e comunicarsi, e rivelare alcuni suoi segreti per un fine più alto a quell'anima persa e avversa ai suoi occhi a causa dei peccati e delle vanità, come ad esempio ha fatto sua Maestà con San Paolo, persecutore della Chiesa. Così quando sua Maestà alcune volte si comporta in questo modo, si scoprirà ben presto che è Lui che compie queste meraviglie e quest'opera per gli effetti che opererà nella detta anima come sarà darle la luce necessaria per conoscersi e emendarsi dei peccati e delle vanità, e dare frutto ed opere di bene in ciò che le è stato fatto scoprire e che nostro Signore le ha detto.

[En] cuanto a la virtud natural que dije que mora y está en algunas almas desde su principio –lo cual es una muy particular misericordia que nuestro Señor hace a aquella alma, en criarla con aquel buen natural, porque es una muy excelentísima disposición para obrar perfectamente las obras de su servicio–, o si de hecho aquella alma floja se supiera

aprovechar, digo así: que no tengo por buena disposición la de esta alma para que nuestro Señor la visite, ni obre en ella estas particulares misericordias de que hablamos. Y así, yo no doy mucho crédito a esto, porque la comunicación ordinaria de nuestro Señor con el alma que tal virtud tiene –como esta de que tratamos–, son inspiraciones suyas para que la tal alma vaya adelante en aprovecharse en la virtud y salga de aquella flojedad en que vive; y procure, con su buen natural que nuestro Señor le ha dado, caminar por alcanzar la verdadera virtud y perfecto amor de Dios. Y también le dará Su Majestad muchas veces un gusto y suavidad grande en la consideración y meditación de los misterios de su santísima vida y muerte, y todo para llevarla al fin que Su Majestad desea. Porque como Su Majestad la ama y amó tanto desde su principio, y por ese amor que la tuvo y por su bondad, puso los ojos de su misericordia en ella para darle ese buen natural y disposición para su mayor aprovechamiento. Y yo no tengo duda, sino que siempre la irá ayudando con estas misericordias suyas para que de esa manera se vaya aficionando a Su Majestad y a lo que es más perfección de virtud.

Per quanto riguarda la virtù naturale (che, si è detto, dimora ed è presente in alcune anime fin dal suo principio, segno di una particolarissima misericordia che nostro Signore ha nei confronti di quell'anima, nel crescerla con quella bontà naturale, perché essa è un'eccellentissima disposizione per operare perfettamente le opere della sua volontà), se quell'anima flaccida acconsentisse ad essa, dico questo: che non mi fido del fatto che venga visitata da nostro Signore, né che in essa Egli operi le particolare grazie di cui abbiamo parlato. E così, io non do molto credito a questo perché la comunicazione ordinaria di nostro Signore con l'anima che possiede tale virtù – come quella di cui abbiamo parlato –, è costituita da ispirazioni sue affinché l'anima progredisca nella virtù ed esca da quella mollezza in cui vive, e vada avanti nel cammino, con il bene naturale che nostro Signore le ha dato, per raggiungere la vera virtù e il perfetto amore di Dio. E Sua Maestà le darà molte volte un piacere e una soavità enorme nella considerazione e nella meditazione dei misteri della sua santissima vita e morte, e tutto per condurla al fine che Sua Maestà desidera. Perché come Sua Maestà la ama e l'ha amata molto fin dal suo principio, e per questo amore che ha avuto nei suoi confronti e per la sua bontà, ha fissato i suoi occhi misericordiosi su di lei per darle questo e la disposizione per il suo maggior guadagno. E io non ho dubbi al riguardo, cosicché sempre continuerà ad aiutarla con queste sue misericordie affinché in questo modo si vada affezionando a Sua Maestà ed a ciò che è più perfetto tra le virtù.

Esta es la más ordinaria comunicación con nuestro Señor con esta alma; porque es otras cosas particulares témome que no, y que podrán tener su lugar en lo que diré. Que es que, como esta alma tiene esta virtud, no es tan perfecta ni tiene tanto conocimiento propio, ni tampoco tanto conocimiento de la grandeza y sabiduría de Dios, y se siente así regalada muchas veces de nuestro Señor. En lo que digo, toma de allí por ventura ocasión, y antójasele que lo que es vista imaginaria lo es intelectual y lo que es espíritu propio es espíritu de nuestro Señor, como no es muy sabia y se conoce poco para dar lugar a la imaginación.

Questa è la più ordinaria comunicazione tra nostro Signore e tra quest'anima. Infatti temo che queste cose particolari non avvengano, e non potranno avere luogo per questo motivo: come quest'anima possiede questa virtù, essa non è così perfetta né ha buona conoscenza di sé, e neanche abbastanza conoscenza della grandezza e della saggezza di Dio, e si sente quindi molte volte beneficata da nostro Signore. Ed io dico che approfitterà di queste occasioni fortuite, penserà capricciosamente che ciò che è vista imaginaria è anche intellettuale, e ciò che è spirito proprio è lo spirito di nostro Signore, giacché non è molto saggia e non ha piena conoscenza di sé a tal punto da dar retta all'immaginazione.

Y así en eso, como dicen, se va del pie a la mano. Y el demonio procura también meterse en eso como mejor puede, lo cual no tendría todo tanto lugar si aquella alma tuviera perfecta virtud y verdadero conocimiento propio. La cual falta es el mayor mal que tiene, porque si tuviera este conocimiento tan necesario, vería y conocería con él que no es merecedora ni digna de esas honras, ni de esas visitas y hablas de nuestro Señor, ni son ahora para ella, sino irse en esa parte por su camino ordinario. Esto me parece del estado de estas almas, hablando en general y lo ordinario, porque dejo aparte algún caso extraordinario de los juicios altísimos de la sabiduría de nuestro Señor. Y cuando eso fuere, yo tengo para mí que ello traerá consigo un sobre escrito, bien claro, en que se conocerá ser nuestro Señor el maestro de esta obra por los efectos que hubiere en esa alma o por otros bienes que de ahí resultan.

E così in questo, come si suol dire, si va da capo a piedi. E il demonio fa del tutto anche per mettersi in questo come meglio può, il che non accadrebbe se quell'anima avesse perfetta virtù e vera conoscenza di se stessa. Quest'ultima mancanza è il maggior male che si possa avere, perché se quest'anima possedesse questa conoscenza così necessaria, vedrebbe e riconoscerebbe che non è meritoria o degna di tali onori, né delle visite e delle parole di nostro Signore, e che non sono per lei, ma perché si possa andare per il proprio cammino ordinario. Questo mi sembra lo stato di queste anime, parlando in generale e nell'ordinario, perché lascio da parte alcuni casi straordinari frutto degli altissimi giudizi della saggezza di nostro Signore. E quando questo accade, sono convinta che porterà con sé una busta scritta, ben chiara, in cui si conoscerà essere nostro Signore il maestro di questa opera dagli effetti che quest'anima avrà o dai beni che si vedranno.

Pero, aunque es verdad esto y yo lo creo así, estoy por decir que antes creería de la bondad de nuestro Señor, que Su Majestad habla y hablará alguna vez a aquella alma perdida que decíamos, para algún alto y necesario fin, que a esta de que ahora hablo, que tiene esta virtud imperfecta y no muy levantada. Y esto por dos razones que diré: la una, y muy principal, es la grandeza de la bondad de nuestro Señor, por la cual se digna Su Majestad de poner los ojos de su misericordia en aquella alma perdida y tan necesitada de su favor y misericordia, que si no es con tal fuerza y tal obra de su poderosa mano, sin duda se perdería y quedaría para siempre ahogada en aquellas miserias y hecha esclava del demonio.

Tuttavia, sebbene questo sia vero (ed io lo credo), sto per dire che prima avrei creduto alla bontà di nostro Signore, che Sua Maestà parla e parlerà alcune volte a quell'anima persa di cui abbiamo detto, per un altro e necessario fine, che a quest'anima di cui parlo ora, che possiede questa virtù imperfecta e non molto elevata. E questo per due ragioni che dirò: la prima, e molto importante, riguarda la grandezza della bontà di nostro Signore, per mezzo della quale Sua Maestà si degna di fissare il suo sguardo misericordioso in quell'anima persa e così bisognosa del suo favore e della sua misericordia (cosa che se non avviene con tale forza e un'opera talmente grande della sua poderosa mano, senza dubbio si perderà e rimarrà sempre annegata in quelle miserie e resa schiava del demonio).

La otra razón es que conviene que Su Majestad haga alguna vez estas obras tan grandes para animar y dar consuelo a los pecadores y flacos. Y también conviene esto para su mayor gloria, para que, de esa manera, sea más conocida su bondad y poder infinito, y su grandeza y omnipotencia, con la cual puede todo lo que quiere. Y no haciendo agravio a unos, usa de crecidas misericordias con otros, todo lo cual no tiene tanto lugar en el estado de estas almas que ahora he dicho. Y así como nuestro Señor es tan sabio y bueno, así tengo entendido y creído que hace sus obras adonde son más necesarias y provechosas para las almas, y adonde de ellas ha de resultar mayor bien al mundo y mayor gloria a Su Majestad.

L'altra ragione è che conviene che Sua Maestà alcune volte compia queste opere così grandi per animare e dare consolazione ai peccatori e ai fiacchi. E questo conviene anche per la sua maggior gloria per far sì che sia più conosciuta la sua bontà e il suo potere infinito, e la sua grandezza e la sua onnipotenza, per mezzo della quale può tutto ciò che vuole. E non facendo torto agli uni, usa grandemente la misericordia con altri, considerando di volta in volta lo stato di queste anime di cui ora ho parlato. E, poiché nostro Signore è immensamente saggio e buono, ho capito e creduto che compie le sue opere dove sono più necessarie e convenienti per le anime, specialmente in quelle da cui il mondo può ricevere maggior bene, come anche la maggior gloria per Sua Maestà.

La otra virtud que dije, que no era tampoco de buena disposición para que nuestro Señor obrase en ella estas particulares misericordias suyas de que hablamos, es aquella de que dije que se mueve más por su apetito y natural vehemente y por su provecho, aunque no sea malo, que por solo nuestro Señor, aunque esto no lo conoce ni entiende bien. Y este es el mayor mal que por ventura tiene y el mayor inconveniente para aprovecharse en la virtud: no conocer sus pasiones.

L'altra virtù di cui ho parlato, neanche essa di buona disposizione affinché nostro Signore operi in essa queste particolari sue misericordie di cui abbiamo parlato, è quella di cui si è detto che si muove più per il suo appetito e con veemenza naturale, come anche per un proprio guadagno (sebbene tutto ciò non sia male) piuttosto che per il solo amore di nostro Signore, sebbene questo non lo conosca né comprenda perfettamente. E questo è il maggior male che forse può capitare ed il maggior impedimento per crescere nella virtù: il non conoscere le proprie passioni.

Y así me parece que si esta alma dijere que tiene visitas y hablas de nuestro Señor y de sus santos, que tampoco le daré mucho crédito a eso, como dije. Porque será cosa muy cierta que nuestro Señor no se comunicará de esa manera con almas tan imperfectas, si no fuese en algún caso extraordinario. Y esto será muy pocas y raras veces, en que la Majestad de nuestro Señor quisiere mostrar su bondad y sabiduría en manifestar algún secreto suyo a esta alma, y tomar esta persona por instrumento suyo para hacer alguna grande obra y de grande provecho y bien para las almas, por el talento y disposición que por ventura Su Majestad halla en ella de habilidades y fuerzas y talento para emprender cosas grandes. Porque el natural de esta alma, vehemente, y como atrevido, tiene cuanto es de su parte disposición para obrar. Porque aunque es verdad que no tiene nuestro Señor necesidad, ni por pensamiento, para hacer lo que quiere y es su santísima voluntad de estos aparejos y disposición, sino que podrá Su Majestad, muy bien y sin ninguna dificultad, hacer eso en otra alma y en otra persona que tuviere más perfecta virtud que esa, aunque no tuviese esotras partes, es muy amigo Su Majestad de llevar las cosas como por su orden de ganar con una mano dos juegos o más. Y aquí hace Su Majestad eso, pues de esta obra resultará acrecentamiento de virtud en esa alma y consuelo para los de flaca virtud, y muy grande gloria a Su Majestad.

E così se quest'anima dicesse che ha avuto visite e rivelazioni da nostro Signore e dai suoi santi, io non le darò molto credito – come ho già detto – perché sarà cosa certissima che nostro Signore non comunicherà in questa maniera con anime così imperfette, se non in qualche caso straordinario: ma questo accadrà in poche e rare volte in cui la Maestà di nostro Signore volesse mostrare la sua bontà e la sua saggezza manifestando qualche suo segreto a quest'anima, e prendere questa persona come suo strumento per compiere qualche grande opera e di grande guadagno e bene per altre anime, per il talento e la disposizione che forse Sua Maestà trova in essa (abilità, forse, qualche talento) per intraprendere cose grandi. La natura di quest'anima, quasi insolente, ha infatti già in sé ogni cosa a disposizione per operare

perché, sebbene sia vero che nostro Signore non ha la benché minima necessità di questi strumenti e disposizioni per fare ciò che vuole e ciò che è la sua santissima volontà, Sua Maestà potrà, molto bene e senza nessuna difficoltà, fare questo in un'altra anima e in un'altra persona che abbia una virtù più perfetta di questa, sebbene non abbia queste altre parti, Sua Maestà è molto contento di condurre le cose per suo ordine di guadagnare con una mano due giochi più. E sua Maestà qui fa questo, poiché da questa opera risulterà un accrescimento di virtù in quest'anima e consolazione per quanti hanno una debole virtù, come anche una grande gloria per Sua Maestà.

Mas, dejando aparte estas obras grandes de Su Majestad y estos casos tan raros y extraordinarios, y hablando en lo más común y ordinario, digo que en estas almas que tal virtud tienen, como esta de que ahora he hablado, aún me temo yo más que de estas pasadas de que hablamos de los engaños del demonio, porque están más dispuestas para ser engañadas de él, por aquel natural apetito impetuoso que tienen de desear cosas mayores y más aventajadas, pareciéndole que la bondad de las cosas que desea la asegura, y no mirando a la hondura y a la raíz del corazón, de donde salen esos deseos y ese apetito de la virtud, que por ventura no es solo Dios.

Tralasciando queste grandi opere di Sua Maestà e questi casi così rari e straordinari, parlando invece dei più comuni ed ordinari, dico che nelle anime che possiedono tale virtù, come questa di cui abbiamo parlato, temo ancor di più gli inganni del demonio (a confronto con quelle di cui abbiamo già parlato) perché sono più disposte ad essere da lui ingannate per colpa dell'appetito naturale ed impetuoso che hanno nel desiderare cose maggiori e sempre più avventate, sembrando loro che la bontà delle cose che desiderano sia sicurezza, senza invece guardare alla profondità ed alla radice del cuore, da dove escono questi desideri e quest'appetito della virtù che, probabilmente, non proviene solo da Dio.

Aunque ella no lo entiende bien, porque los deseos del alma, y principalmente los que son de virtud, han de tener su principio y también su fin en solo Dios, porque si no es así va muy defectuosa la obra y muy falta. Y en esto no ha de haber mezcla de desear el alma cosas grandes para sí sola, sino que de tal manera ha de estar dispuesta a desear perfecta y verdaderamente a nuestro Señor, y su gloria y su voluntad, que si Su Majestad quisiese –que no quiere ni querrá por cierto– darle poca virtud, con esa se ha de contentar. Y humillarse y trabajar con verdad por buscar y alcanzar la perfecta virtud, en la cual se halla nuestro Señor; y su amistad y su gracia, que es la que sola harta las almas que de verdad lo buscan y desean.

Ma essa non comprende perfettamente tutto ciò, perché i desideri dell'anima e specialmente quelli riferiti alle virtù devono avere il loro principio ed anche il suo fine solo in Dio (perché se non fosse così ci sarebbe grande difetto nell'opera, come anche una grande mancanza): tuttavia, non conviene che l'anima desideri cose grandi per sé sola, giacché essa deve essere disposta a desiderare perfettamente e veramente nostro Signore, la sua gloria e la sua volontà, cosicché se Sua maestà volesse – sebbene non lo vuole, né lo vorrà mai – concederle poca virtù, essa si dovrà accontentare, umiliandosi e lavorando con verità per cercare e raggiungere sia la perfetta virtù, nella quale si trova nostro Signore, come anche la sua amicizia e la sua grazia, che è la sola cosa che consola le anime che lo cercano e desiderano veramente.

Y digo que están más dispuestas estas almas para ser engañadas con ilusiones del demonio, porque con aquel deseo grande y demasiado que tienen de virtud y de aventajarse en eso, pareciéndoles que es virtud y no vicio lo que desean –que así no hay medida para esto–, entra el demonio allí diciendo a aquella alma que está llena de buenos y grandes deseos de

servir a nuestro Señor. Y hácela increyente esto a aquella alma, y encubrir la falta que en esto hay y tiene. Y así, procura hablarle y engañarla disimuladamente, y hacerla que guste de eso y que lo desee, para poder después mejor hacer su hecho y engañarla con algunas mentiras. Y decirle que es muy buena y justa cosa desear lo bueno y lo que es mejor para bien del alma y gloria de nuestro Señor. Y que por qué no se ha de desear eso y que pluguiera a Dios que tuviera ella tanta virtud que mereciera que nuestro Señor le hablara y visitara.

E dico che queste anime sono più disposte ad essere ingannate con le illusioni del demonio perché, avendo quel desiderio, grande ed eccessivo, di avere la virtù e di avere vantaggi tramite essa, sembra loro che ciò che desiderano sia virtù e non un vizio (e non c'è nulla da fare in questo): e il demonio entra dicendo a quest'anima che è piena di buoni e grandi desideri di servire nostro Signore, facendole credere ogni cosa, occultando la mancanza di quanto possiede. E così, il demonio si mette a parlare e la inganna con dissimulazione, e fa in modo che goda di questa cosa e che lo desideri per potere in seguito far meglio ciò che vuole e ingannarla con diverse menzogne: le dice infatti che è cosa molto buona e giusta desiderare il bene e ciò che è meglio per il bene dell'anima e la gloria di nostro Signore e che, per questo, non deve desiderare ciò e che piacerà senz'altro Dio a tal punto da avere tanta virtù da meritare visite e colloqui con nostro Signore.

Mas, el discreto y virtuoso confesor –de las cuales dos cosas tiene harta necesidad para conocer de este particular y menester, y si algo de esto le faltase, mayormente lo primero, yo no querría para mí tal confesor–, conocerá ser estas hablas del demonio en la sustancia de la virtud de esa alma, la cual podrá probar como he dicho. Y también lo conocerá en el poco o ningún fruto que esa alma saca de esas hablas. Antes, si bien lo mira, se verá y conocerá que cada día se van arraigando más en esa alma aquestas faltas y creciendo en ellas, porque esos son los provechos y frutos que saca el alma de esas hablas y mal lenguaje del demonio, y de esas lisonjas y engaños suyos con que procura arruinarla y destruirla.

Ma il discreto e virtuoso confessore – che ha grandemente bisogno di queste due cose per conoscere questa particolare situazione, e se non le possedesse entrambe, soprattutto la prima, io non lo vorrei come mio confessore – conoscerà essere queste parole del demonio nella sostanza della virtù di quest'anima, la quale ne darà prova come ho già detto. E lo conoscerà anche nella scarsità o nell'assenza di frutti che quest'anima trova in queste parole. Anzi, se lo guarda bene, vedrà e conoscerà che ogni giorno cresceranno sempre più in quest'anima le mancanze e si radicheranno in essa, perché questi sono i prodotti e i frutti che l'anima prende da queste parole e dal cattivo parlare del demonio, e dalle sue adulazioni e da suoi inganni con cui procura di rovinarla e distruggerla.

La misericordia y merced que yo creo que nuestro Señor le hará a esta alma, y de la manera que la visitará por su bondad y por el grande amor con que la ama, y a lo que yo le daría crédito si me dijese que tal tiene, será inspirarla secretamente y blandamente –como Su Majestad ve y conoce que aquella alma lo ha menester– conforme aquel natural suyo. Y esto hará Su Majestad una y muchas veces para que, de esa manera ayudada de su misericordia, entre en ella la paz de los buenos y verdaderos deseos, y vaya soltando lo que es demasía en el natural, y abrazándose con lo que es verdadera virtud y perfecto amor de Dios. Y esta tal alma no está tampoco dispuesta, a mi parecer, para que nuestro Señor se le comunice con bendiciones de dulcedumbre. Esto es lo que me parece del estado de esas almas.

La misericordia e la carità che io credo che nostro Signore farà a quest'anima, come anche il modo in cui la visiterà per la sua bontà e per il grande amore con cui la ama (ed io le crederei se mi dicesse che le capita una cosa simile), sarà inspirarla segretamente e

soavemente – secondo il bisogno che Sua Maestà vede e conosce in quell'anima – conformemente alla sua natura. E sua maestà farà questo una e molte volte affinché, aiutata così dalla sua misericordia, in quell'anima entri la pace dei buoni e dei veri desideri, e si dedichi soltanto a ciò che è conforme alla sua natura, abbracciando quindi la vera virtù e il perfetto amore di Dio. E quest'anima non è ancora disposta, a mio parere, affinché nostro Signore si comunichi con benedizioni di dolcezza. Questo è ciò che mi sembra circa lo stato di queste anime.

[En] quanto a la postrera y perfecta virtud que decíamos que era como aquel oro finísimo de veinticuatro quilates, digo que es una muy buena y excelentísima disposición para que nuestro Señor obre en esa alma que la tiene, por su bondad y sabiduría y misericordia, esas particulares misericordias suyas de que hablamos, visitándola por sí mismo y por sus santos, y comunicándose con la tal alma, y descubriéndole secretos suyos divinos y soberanos que le sean como una muestra y prueba de lo que Su majestad, por su bondad y misericordia, le ha de dar a ver y gozar en el cielo.

Per quanto riguarda l'ultima e perfetta virtù di cui abbiamo parlato (quella cioè paragonabile all'oro finissimo di 24 carati), affermo che è cosa molto buona ed eccellentissima disposizione affinché nostro Signore in quest'anima che la possiede, per la sua bontà e la sua saggezza e misericordia, operi queste particolari sue misericordie di cui ho già parlato, visitandola personalmente e per mezzo dei suoi santi, comunicandosi con tale anima, e rivelandole i suoi segreti divini e sovrani che sono per essa un anticipo ed una prova di ciò che Sua Maestà, per la sua bontà e la sua misericordia, vuole darle a vedere e godere nel cielo.

Y en tanto es esto verdad, que creo yo de la bondad de nuestro Señor y lo tengo por sin duda, que ninguna alma de estas tan dichosas que han alcanzado esta perfecta virtud, por la bondad de nuestro Señor y ayudándose ellas de su parte con lo poco que pueden, dejarán de recibir de Su Majestad algunas de esas misericordias suyas, más o menos, según su santa voluntad y sabiduría infinita y disposición de aquella alma. Dejando aparte algún caso particular y extraordinario en que nuestro Señor quiera –por lo que Su Majestad sabe– llevar a alguna alma por otro camino no tan andado ni usado, mas lo común y ordinario de la bondad de nuestro Señor es lo que digo, y cuanto más perfecta y levantada virtud tuviere el alma, tanto más tengo para mí, por sin duda, que tendrá de comunicación con nuestro Señor y Su Majestad con ella, y tanto más recibirá de su mano de estos dones suyos particulares y divinos.

Ed è talmente verità ciò che ho detto, ed io lo credo e non ho alcun dubbio circa la bontà di nostro Signore, che Sua Maestà non cesserà mai di beneficiare con le sue grazie nessuna anima di questi beati (che hanno raggiunto questa perfetta virtù, per la bontà di nostro signore e aiutandosi da se stessi con il poco che potevano) dove più e dove meno, secondo la sua santa volontà e la sua saggezza infinita, e secondo anche la disposizione di quell'anima. Lasciando da parte qualche caso particolare e straordinario in cui nostro Signore vuole condurre alcune anime ad altri cammini non così conosciuti né molto usati (sempre secondo quanto Sua Maestà conosce) tuttavia ciò che è comune ed ordinario della bontà di nostro Signore è questo: più un'anima possiede perfetta ed elevata virtù, sono convintissima, senza alcun dubbio, riceverà altrettante rivelazioni di nostro Signore, e Sua Maestà si comunicherà con essa, e riceverà dalla sua mano questi altrettanti doni particolari e divini.

Y si no hay mucha comunicación de nuestro Señor con las almas, yo tengo para mí que la falta está en la imperfecta virtud de ellas, porque nuestro Señor y su bondad siempre es

el mismo que ha sido, y no puede mudar ni ha mudado de condición jamás. Y bien sabemos las misericordias que Su Majestad ha hecho a las almas aventajadas en virtud. Y así digo, conforme a esto, que cuando el alma que tal perfección de virtud como esta que hemos dicho tuviere, y dijere que le habla nuestro Señor y la visita, y sus santos, y se le comunica, yo digo que lo creo y lo tengo por verdad. Porque aunque es verdad que el demonio procurará muchas veces –y lo procura con efecto– transformarse en ángel de luz para ver si podrá engañar [a] aquella alma, como lo ha hecho con otros muchos santos muchas y diversas veces, mas será eso de tal manera que espero yo en la bondad del Señor y en el amor con que Su Majestad ama [a] aquella alma, que no tendrá efecto su intento; y aunque a los principios, que es en el tiempo que esto puede tener más peligro, adelgace, no quebrará. Y siempre espero en nuestro Señor y en su bondad que, por la mayor parte, el demonio ha de quedar en esta empresa corrido y vencido, porque Su Majestad tiene muy particular cuenta con la tal alma y no la dejará en los dientes y engaños de sus enemigos. Y ella también se andará siempre tras Él y en su busca. Y así saldrá bien de todo.

E se non c'è una grande comunicazione di nostro Signore con queste anime, penso che il problema si trova nella loro virtù imperfetta, perché nostro Signore (e la sua bontà) è sempre, e da sempre, lo stesso e non può né cambiare né è mai cambiato. E, poiché sappiamo bene le grazie che Sua Maestà ha fatto alle anime che sono progredire nella virtù, dico al riguardo che qualora l'anima trovi una tale perfezione di virtù (come questa di cui abbiamo parlato), e dicesse che le parla nostro Signore, e che lui la visiti, o i suoi santi, e le faccia delle rivelazioni, io dico che lo credo fermamente e senza il minimo dubbio. Infatti, sebbene sia vero che il demonio cercherà molte volte, e in tutti i modi, di trasformarsi in angelo di luce per tentare di ingannare quell'anima, come ha fatto con molti santi ed infinite volte, confido nella bontà del Signore e nell'amore con cui Sua Maestà ama quell'anima affinché non raggiunga alcun risultato il suo intento. E, sebbene per quanto riguarda i principi (che è il momento in cui ci sono più pericoli), la suddetta anima si sgonfierà, ma senza crollare. E confido in nostro Signore e nella sua bontà che, per la maggior parte, il demonio si troverà in queste imprese sempre umiliato e vinto, perché Sua Maestà ha in grande considerazione quest'anima e non la lascerà tra i denti e gli inganni dei suoi nemici. Ed anche essa andrà sempre verso di lui ed alla sua ricerca. E così ne uscirà positivamente.

Y aun esto que digo, es y lo entiendo en los principiantes en la perfecta virtud, porque esa misma virtud perfecta tiene su principio y su medio, y otro que parece como fin por la alteza suya, porque de esto, tras almas aún más perfectas y de más crecida virtud, mucha más seguridad hay y se puede tener por la misericordia de nuestro Señor. Porque son ya como criadas viejas en la casa de su Señor, y como hijos mayores en la casa de su rey, y como esposa en casa de su esposo amado y señor, que lo conoce, como acaso le hemos [oído] decir, como a sus manos; y sabe y entiende su condición y lo conoce en el hablar y en su trato y comunicación, y en el modo que en eso tiene; y conoce y entiende estas obras de su misericordia, cómo las hace y las obra en el alma.

E dico anche questo (e lo percepisco in quanti sono principianti nella perfetta virtù) perché questa stessa perfetta virtù ha il suo inizio ed il suo mezzo, ed altro che sembra essere il suo fine per l'elevatezza, perché di questo, nelle anime ancora più perfette e di una virtù ancora più alta, sono molto più sicure grazie alla misericordia di nostro Signore. Perché sono già come serve vecchie nella casa del suo Signore, come figli maggiori nella casa del loro re, come spose nella casa dello sposo ed amato signore, che lo conosce, come a volte lo abbiamo sentite dire, come le sue mani; essa capisce e conosce la sua condizione e lo conosce nel parlare, nei modi e nella comunicazione, e come si rapporta ad essa; e conosce e capisce queste opere della sua misericordia, come le fa e le opera nell'anima.

Y así, el alma que por la bondad de nuestro Señor ha llegado a tener tal virtud y tal comunicación con nuestro Señor, mucho camino tiene andado para conocer el mal lenguaje del demonio, por la gran diferencia que hay de la comunicación y trato de su amado Señor y bien suyo, al mal lenguaje del demonio. Y no solo en las hablas y comunicación se conocerá esto, sino también en los deseos y efectos que obraron en el alma, los cuales son las más verdaderas señales por donde se conocen y discernen los espíritus.

E così, l'anima che per la bontà di nostro Signore ha raggiunto questa virtù e questa comunicazione con nostro Signore, ha già percorsa molta strada nel conoscere il cattivo linguaggio del demonio, per l'enorme differenza che c'è tra la comunicazione e i modi del suo amato Signore e bene suo, rispetto al cattivo linguaggio del demonio. E non solo si conoscerà questo nelle parole e nella comunicazione, ma anche nei desideri e negli effetti che vengono operati nell'anima, i quali sono i più veri segnali da cui si conoscono e discernono gli spiriti.

Y así, el alma que de esta manera que hemos dicho ama a su Dios y Señor, y lo entiende, se va tras Él como la oveja inocente se va tras el silbo de su buen pastor y defensor, y huye del enemigo que la quiere hurtar y engañar. Y así será esta alma amparada y defendida por este divino y soberano pastor, y señor y esposo suyo.

E così l'anima che in tal modo ama il suo Dio e Signore, e ne è cosciente, va verso di Lui come la pecora innocente segue il fischio del suo buon pastore e difensore, e fugge dal nemico che la vuole rapire e ingannare. E così quest'anima sarà riparata e difesa da questo divino e sovrano pastore, signore e suo sposo.

Y porque dije que en el modo de la comunicación y lenguaje de los espíritus, y en los deseos y efectos que causan en el alma, se conocían y discernían los espíritus, diré algo por cumplir con esto. Y lo menos que pudiere porque, como he dicho, cuando caen las cosas sobre tan buen sujeto y perfecta virtud del alma, lo más ordinario es ser nuestro Señor el autor de esa obra, y el maestro de esa alma para encaminarla a la verdad suya, y conocer y huir [de] la mentira del demonio.

E poiché ho detto che dal modo della comunicazione e del linguaggio degli spiriti, come dai desideri e dagli affetti che sono provocati nell'anima, si sarebbero riconosciuti e interpretati gli spiriti, dirò qualcosa per farmi capire meglio. Dirò molto poco perché, come ho detto, quando le cose cadono sopra un così buon soggetto dalla perfetta virtù dell'anima, ciò che è ordinario consiste in questo: nostro Signore è l'autore di questa opera, ed il maestro di quest'anima per incamminarla nella sua verità, e conoscere e fuggire dalle menzogne del demonio.

Y así digo, en cuanto a lo primero, que el espíritu de nuestro Señor es de amor, y de bondad, y de sabiduría, y de paz, y de suavidad, y de consuelo, y de fortaleza y firmeza en lo que Su Majestad dice, y de imperio y señorío que Su Majestad tiene y muestra sobre aquella alma a quien Su Majestad se comunica. De tal manera que, no haciéndole fuerza para que vea y entienda lo que Su Majestad quiere enseñarle y descubrirle de sus divinos secretos, suavemente y con consuelo y sin pena de aquella alma, se la hace de tal manera que, aunque quisiera aquella alma salirse afuera para no ver ni entender aquello que nuestro Señor le quiere mostrar y descubrir, no le da nuestro Señor lugar ni licencia para eso.

E così dico che, per quanto riguarda la prima cosa, che lo spirito di nostro Signore è amore, bontà, saggezza, pace, soavità, consolazione, fortezza e fermezza in ciò che Sua Maestà dice, e di comando e signoria che Sua Maestà ha e mostra sopra quell'anima a cui Egli

si comunica. Coticché, senza farle forza affinché veda e capisca ciò che Sua Maestà vuole insegnarle e farle vedere circa i suoi divini misteri, soavemente, con consolazione e senza pena, farà in modo che, sebbene quell'anima volesse uscire fuori per non vedere né capire quello che nostro Signore vuole mostrarle e farle vedere, nostro Signore non le darà il permesso di farlo.

Y después que ha pasado aquella comunicación o visita de nuestro Señor o de sus Santos, queda el alma consolada, aunque el demonio procura algunas veces perturbarla en ese tiempo y poner dudas y temores en aquel particular, ya que le parece que no puede por otro camino. Y más, si esta alma es temerosa apretará en eso todo lo que pudiere; mas como esta demasía es obra del demonio, luego de ahí a muy poco le deshace como humo aquella demasía y vanidad.

E dopo che si è conclusa quella comunicazione o quella visita di nostro Signore (o dei suoi Santi), l'anima rimane consolata sebbene il demonio cerchi alcune volte di turbarla durante questo tempo (ponendo dubbi e timori in quel particolare), giacché le sembra che non può farlo diversamente. E ancora, se quest'anima timorosa sopporterà tutto ciò che può ma, poiché questo desiderio è opera del demonio, di lì a poco vedrà quel desiderio vanitoso come fumo.

Y queda el alma consolada como he dicho, y admirada de tal sabiduría y bondad, y de tal modo de trato y comunicación de aquella soberana Majestad con las almas; y queda más encendida en su divino amor, y más humillada y más llena cada día de su propio conocimiento, y más olvidada y dejada de las cosas de la tierra. De tal manera que, en aquellas misericordias que el Señor le hace, va creciendo cada día y como de poco en aquella vida virtuosa en que vive, y aumentándose en aquellas admirables virtudes.

E come ho detto, quell'anima rimane consolata e stupita dalla saggezza e dalla bontà, e dal modo di rapportarsi e dalla comunicazione di quella sovrana Maestà con le anime; e rimane incendiata nel suo divino amore, e più umiliata e ogni giorno sempre più ricolma della conoscenza di sé, e sempre più dimentica e lontana dalle cose della terra: coticché, in quelle grazie che il Signore le fa, va crescendo ogni giorno, a poco a poco, in quella vita virtuosa in cui vive, progredendo in quelle ammirabili virtù.

Y esta es la principal señal de que es nuestro Señor el maestro y autor de aquella obra y el que la hace. Y aquel afecto de admiración que dije que tiene el alma en este particular de la comunicación de nuestro Señor con ella, me parece a mí que siempre tiene más fuerza en el alma a los principios que nuestro Señor se le comunica, que cuando ya Su Majestad la trata más y más de ordinario. Mas el amor y temor suyo y santo, y el recato y respeto que debe tener en todas las obras que hace del servicio de nuestro Señor, y de las misericordias y mercedes que de su santísima mano recibe siempre, crece en el alma a quien nuestro Señor se comunica. Lo contrario de lo cual obra el demonio con sus hablas y mentiras y mal lenguaje, con lo cual la deja, por bien que lo quiera disimular, con otros dejos y efectos en ella cuando se atreviere a hablar y a hacer esto, los cuales –como he dicho– se conocerán bien en semejantes almas, con la gracia de nuestro Señor.

E questo è il principale segnale del fatto che il maestro e l'autore di quell'opera è nostro Signore. E quell'affetto di ammirazione di cui dicevo (che l'anima ha in questa particolare comunicazione di nostro Signore con essa), mi sembra che avrà sempre più forza nell'anima ai principi che nostro Signore le comunica, rispetto a quando Sua Maestà la tratta più dell'ordinario. Ma l'amore e il timore suo e santo, e la modestia e il rispetto che si deve

avere in tutte le cose che compì al servizio di nostro Signore, e delle grazie e della carità che riceve sempre dalla sua santissima mano, cresce nell'anima cui nostro Signore si comunica. È l'esatto contrario di quanto il demonio con le sue parole e menzogne e cattivo linguaggio, nei confronti delle persone che lascia, per quanto possa dissimulare bene, con altri piaceri ed effetti in essa quando si decide a parlare e a far questo, i quali effetti, come ho detto, si conosceranno bene in queste anime, con la grazia di nostro Signore.

Esto es lo que me parece del estado de estas almas a quien nuestro Señor, por su bondad, ama tanto. Por el cual amor que Su Majestad les tiene, sin haber extraordinaria ni particular causa –como dijimos que Su Majestad quería que la hubiese para comunicarse y descubrir algún secreto suyo a aquellas almas no tan perfectas–, y sin haber otro fin más de esta infinita bondad y aquel grande amor con que Su Majestad las ama y el amor con que ellas también aman a Su Majestad, se digne y quiere y es su voluntad comunicarse de esta manera con ellas; y visitarlas por sí mismo y por sus santos, a la manera que un gran príncipe y rey y señor se podía comunicar y descubrir sus secretos a algunos criados de su casa y privados suyos, por una de dos causas: la una, para mandar a aquel criado suyo, con quien Su Majestad habla, hiciese y emprendiese alguna cosa de grande importancia, de la cual había de resultar algún gran provecho en su estado o reino o casa; la otra, no ya por esa razón ni para ese fin, sino porque aquel criado suyo, con quien habla y se comunica y a quien descubre sus secretos, lo ama tanto que por solo ese amor que le tiene, sin otra ocasión, apenas tiene cosa en su pecho o en su corazón que no se la descubra, y la trate y comunique con él, y guste de eso y de darle contento en todo lo que quisiere y pidiere. Porque sabe y conoce muy bien que ese criado y privado suyo lo ama con todo su corazón y alma, y desea, cuanto es de su parte, su mayor honra y gloria, y acrecentamiento de su casa y estado y de sus vasallos.

Questo è ciò che mi sembra dello stato di queste anime che nostro Signore, per la sua bontà, ama tanto. Per questo amore Sua Maestà le possiede, senza avere straordinaria né particolare causa – infatti abbiamo detto che Sua Maestà vuole possederla per comunicare e mostrare qualche suo segreto a quelle anime – e senza avere altro fine che questa infinita bontà e il grande amore con cui Sua Maestà le ama dello stesso amore di cui anch'esse esse amano Sua Maestà, si degni e desidera ed è sua volontà comunicarsi in questo modo con loro; e visitarle da sé stesso o per mezzo dei suoi santi, come un grande principe e re e signore potrebbe comunicare e mostrare i suoi segreti a qualche servo della sua casa o ai suoi familiari, per una di queste due cause: la prima, per comandare a quel suo servo, cui Sua Maestà parla, di fare e ingegnarsi in qualche cosa di grande importanza, da cui potrebbe trovare un grande vantaggio nel suo stato, o nel suo regno, o nella sua casa; la seconda non riguarda né questa ragione né questo fine, bensì perché quel suo servo, con cui parla e si comunica ed a cui discopre i suoi segreti, lo ama tanto di quell'amore che possiede, senz'altra occasione, non appena possieda nel suo petto o nel suo cuore che non le discopra, e abbia rapporti e comunichi con Lui, e goda per questo come anche dal fatto di dargli gioia in tutto ciò che vuole e chiede. Perché sa e conosce molto bene che questo servo e familiare suo lo ama con tutto il suo cuore e tutta la sua anima, e desidera, per quanto può, il suo maggior onore e la sua maggior gloria, e l'aumento della sua casa e il suo stato e i suoi vassalli.

Y así, el rey y príncipe, como señor absoluto de su casa y estado y de sus criados, manda como quiere, y a estos buenos, fieles y leales criados suyos, gusta y es su voluntad de gratificarlos y agradecerlos y pagarlos con tan larga mano ese amor y lealtad que le tienen, y esa tan buena voluntad con que le tienen y esa tan buena voluntad con que le sirven, comunicándoseles de esa manera y haciéndoles tan crecida merced.

E così il re e principe, come signore assoluto della sua casa, del suo stato, e dei suoi servi, ordina ciò che vuole, e a questi buoni, fedeli e alleati suoi servi piace ed è sua volontà gratificarli e ringraziarli e ripagarli largamente di quest'amore e della lealtà che hanno nei suoi confronti, come anche della loro grande volontà nei suoi confronti ed anche di questa così buona volontà con cui lo servono, comunicandosi a loro in questo modo e donando loro una grazia così elevata.

Así sea nuestro gran Dios y rey y príncipe soberano con estos privados y criados suyos, que son estas almas que así lo aman y sirven con todas sus fuerzas, y con tal lealtad y voluntad que podrían y darían por Él su vida y mil vidas que tuvieran, y todo les parecería poco por el grande amor con que lo aman.

Così si comporta il nostro grande Dio e re e principe sovrano con queste singole persone e servi suoi (che sono queste anime che così lo amano e lo servono con tutte le loro forze), e con grande lealtà e volontà a tal punto da essere disposti a dare la propria vita per Lui (e, se lo potessero, lo farebbero anche infinite volte), ed ogni cosa sembrerebbe loro poco per il grande amore con cui lo amano.

Lo que resta ahora que decir es que, para que el padre espiritual acierte a gobernar, a cuenta de nuestro Señor, y conocer el estado de estas almas, conviene mucho que no carezca de dos o tres cosas muy principales que para acertar en esto se requieren y son menester.

Ciò che resta ora da dire è che, affinché il padre spirituale sia pronto a guidare (al posto di nostro Signore) e conoscere lo stato di queste anime, è molto conveniente che non manchi di due o tre cose fondamentali per poter aiutare in tutto ciò di cui queste anime hanno bisogno.

La primera es una perfecta virtud y caridad, con la cual, amando a nuestro Señor con todo su corazón, ama también aquella alma que Su Majestad le fia, dada a su cargo para ser maestro suyo y guía en el camino de la virtud; y la desee y quiera en ella no otra cosa sino solo lo que fuere más agradable y de más gloria de Su Majestad.

La prima è una perfetta virtù e carità per mezzo della quale, amando nostro Signore con tutto il cuore, ama anche quell'anima che Sua Maestà le ha affidato, data a suo carico per essere il suo maestro e guida nel cammino della virtù; e la desidera e desidera per essa nessun'altra cosa se non ciò che può essere più gradevole e per la maggior gloria di Sua Maestà.

La segunda es prudencia y discreción muy grande, para saber poner en su lugar y peso las cosas que convienen al estado de aquella alma, mirando con atención y oración, y procurando, como mejor pudiere, conocer y entender su virtud y espíritu; no fiándose ni creyéndose ligeramente de todo lo que a primera faz le parece virtud y espíritu, porque si en esto hay engaño es una cosa que trae consigo grandes males y daños para aquella alma, los cuales sería largo de contar y referir. Y así, solo diré este que es bien grande a mi parecer, y es que cuando el demonio trae a sí un alma engañada por este camino, se va cada día como enseñoreándose de ella y tomando allí asiento y como la posesión de aquella casa, para ir poco a poco destruyendo aquella alma, y, al cabo, engañarla con algunas mentiras suyas. Este y otros daños trae consigo este mal y engaño.

La seconda è una prudenza e un'elevata discrezione, per sapere porre al suo posto e con giusto peso le cose che convengono allo stato di quell'anima, guardando attentamente e

pregando, e cercando (come meglio può) di conoscere e capire la sua virtù e il suo spirito; senza fidarsi né credendo facilmente ciò che a prima vista possa sembrare virtù e spirito, perché se in questa cosa c'è inganno, è una cosa che porta con sé molti mali e danni per quell'anima, sui quali sarebbe troppo lungo raccontare e spiegare. Dirò così solo che, secondo me, il bene grande è questo: quando il demonio guadagna a sé un'anima ingannata per questa via, di giorno in giorno egli diventa signore di essa e vi prende dimora, come se possedesse una sua casa, e cerca di distruggere quell'anima per poi, alla fine, ingannarla con le sue molteplici menzogne. Questo e altri danni sono conseguenza di questo male e inganno.

La tercera cosa, y muy principal, es que sea hombre de espíritu y comunicación con nuestro Señor, para que de esa manera conozca y entienda qué es espíritu, y trate con nuestro Señor. Y no lo condene todo y traiga por ventura las almas santas a quien nuestro Señor, por su bondad infinita, visita, y con las cuales se comunica, y a quien Su Majestad enseña a vivir por obediencia, y por parecer ajeno afligidas y turbadas. Y cuanto es de su parte haciendo esto, [no] ponga impedimento a las obras y operaciones del Espíritu Santo por la continua resistencia a ellas, porque aunque es verdad que nadie puede resistir las obras de nuestro Señor, ni es poderoso para eso –porque, en fin, a la larga o a la corta se han de manifestar y descubrir sus obras y grandezas–, con todo eso, quiere Su Majestad que no lo resistamos con efecto ni desconozcamos de esa manera sus obras y su bondad, sino que conozcamos que es el mismo Señor que siempre fue, y tiene esta misma bondad que siempre tuvo, y que, como sabemos que por esta bondad suya se ha comunicado a muchas almas santas, también puede y quiere comunicarse ahora a las almas que Su Majestad ama y le sirven con verdad.

La terza cosa, di fondamentale importanza, è che sia un uomo di spirito e di grande familiarità con nostro Signore, affinché possa conoscere e capire di quale spirito si tratta, e parli con nostro Signore. E non condanni tutto e tragga – per non capire le cose spirituali - le sante anime afflitte e turbate, [quando sono invece] anime che nostro Signore visita, per la sua bontà infinita, e con le quali si comunica, cui Sua Maestà insegna a vivere per obbedienza. E quando compie tutto questo, non ponga impedimento alle opere ed alle operazioni dello Spirito Santo opponendogli resistenza perché, benché sia vero che nessuno può resistere alle opere di nostro Signore, né [esiste alcun essere] così forte per far questo – perché sempre, in breve o lungo tempo si devono manifestare e mostrare le sue opere e le sue grandezze –, con tutto questo, Sua Maestà vuole che non resistiamo in nessun modo ne cessiamo di conoscere le sue opere e la sua bontà, bensì che conosciamo che lo stesso Signore che sempre fu, ed ha la medesima bontà che sempre ha avuto, e che, come sappiamo per questa sua bontà si è comunicato a molte anime sante, ora li può e li vuole comunicare alle anime che Sua Maestà ama e che lo servono in verità.

Porque si no hay discreción santa en esto, ni el confesor quiere atender a este particular ni mirar en eso, no sería mucho que nuestro Señor se ausentase –no de esa alma para lo que fuere de más bien y provecho suyo, aunque la desecha de sí por la obediencia suya que le manda obedecer a sus mayores y maestros; antes, amándola, la mirará y consolará y proveerá a su tiempo de otro maestro–, sino que, permitiendo Su Majestad esta aflicción en esta alma –de ausentarse de ella por este camino para su mayor bien–, encubrirá su luz en castigo de aquella falta a aquel maestro, y se quedará en aquel engaño y oscuridad, sin ver ni entender la luz de nuestro Señor, ni las obras particulares de sus grandezas, y de su bondad y misericordia y amor con que Su Majestad ama a las almas; las cuales, si conociera y entendiera por ventura, le fueran de gran provecho y bien, no solo para su alma, sino también para otras almas. Porque con una candela encendida se suelen encender muchas más, si hay quien la apague de la manera que digo, porque matarla no será posible. Por ese camino no

podrá dar esa luz tan clara ni encender otras con esa facilidad. Y así conviene mucho mirar esto.

Perché se in questo non c'è una santa discrezione, o se il confessore non vuole stare attento a questo particolare né guardare questo, non sarebbe tanto che nostro Signore si assentasse – non da quest'anima perché sia di suo più sommo bene e per suo vantaggio, sebbene la allontani da sé per la sua obbedienza che la porta ad obbedire ai suoi superiori e maestri; prima, amandola, la guarderà e la consolerà e cercherà di fare tutto a suo tempo dell'altro maestro – bensì che, permettendo Sua Maestà quest'afflizione in quest'anima – allontanarsi da essa in vista di un suo supremo bene – coprirà la sua luce al maestro come castigo per quella mancanza, e rimarrà in quell'inganno e nell'oscurità, senza vedere né capire la luce di nostro Signore, né le particolari opere della sua grandezza, e della sua bontà, della misericordia e dell'amore con cui Sua Maestà ama le anime; le quali, se riuscissero a conoscere e capire, gli saranno di grande vantaggio e bene, non solo per la sua anima, ma anche per tutte le altre. Perché con una candela accesa si possono accenderne molte altre, ma solo se c'è chi la spenga nella maniera in cui ho detto, perché ucciderla non sarà possibile. Per questa via non potrà esserci questa luce così chiara né accendere altre con questa facilità. E così conviene stare attenti a questo.

De estas tres cosas me parece que tiene muy particular necesidad el confesor y padre espiritual para el gobierno de semejantes almas. Plegue a nuestro Señor por las entrañas de su misericordia y bondad infinita, dé a los tales maestros y padres espirituales su abundantísima gracia para que acierten en este particular, y en todo, a hacer su santa voluntad.

Di queste tre cose mi sembra che c'è grande necessità nel confessore e padre spirituale per la guida di queste anime di cui abbiamo parlato. Preghi nostro Signore per le pieghe della sua misericordia e della sua bontà infinita, che dia a questi maestri e padri spirituali la sua abbondantissima grazia affinché si accertino di questo, e in tutto, per fare la sua santa volontà.

Y a las almas que semejantes cosas tuvieren, les dé salud y santísima gracia para acertar en todo a hacer su santa voluntad. Y les dé Su Majestad el maestro y gracia que les conviene para su mayor gloria y aprovechamiento de sus almas.

Ed alle anime che hanno vissuto cose simili, dia loro salute e la santissima grazia per poter compiere in tutto la sua santa volontà. E Sua Maestà dia loro il maestro e la grazia che gli serve per la sua maggior gloria ed il vantaggio delle sue anime.

Amén.

Amen.